

Tema 5. Refuerzos con cartivanas

1. Definición del proceso

Los refuerzos con cartivanas hacen referencia al proceso por medio del cual se unen dos partes de un mismo soporte con una tira de papel u otro material que cumpla con los estándares de conservación. Este proceso suele llevarse a cabo en las bisagras internas de los libros, donde es recurrente la presencia de rasgaduras totales, o para unir hojas sueltas de un libro encuadernado. Cuando se realiza este proceso en las bisagras internas el objetivo es reforzar la zona en la cual se presenta el movimiento de apertura de las tapas, en ocasiones es necesario intervenir también la bisagra externa (ver *Tema 2 Unión de rasgaduras*).

2. ¿Qué deterioros o alteraciones soluciona?

Desprendimiento parcial o total del cuerpo de texto, de las hojas de guarda, primeras o últimas hojas o cuadernillos en el cuerpo de texto.

Desprender (prefijo *des* y del latín popular *prendĕre*). Acción y efecto de desprender o desprenderse. Desprender, desunir, desatar lo que estaba fijo o unido. **Desprendimiento**: separación de dos o más soportes entre sí por causas tanto extrínsecas como intrínsecas, dando como resultado la falta de adherencia o desunión de dos soportes. Por ejemplo, el desprendimiento de cuadernillos de su cuerpo de texto entre el cordel y la tapa, o aquel que se puede producir entre la emulsión de películas y cintas fotográficas y audiovisuales y su soporte, entre otros. (*Conservamos 1*, 2005, p. 35).

Roturas o desprendimiento de otros soportes como los nervios, la tarlatana o el hilo de costura del cuerpo de texto.

Rotura (raíz latina: *ruptura*). Acción y efecto de romper o romperse. Ruptura es el rompimiento estructural de los objetos por causas antrópicas o naturales, con la participación de algún instrumento o cosa. Por ejemplo, la rotura causada por la caída de elementos durante un terremoto o por un proyectil disparado sobre los objetos. (*Conservamos 1*, 2005, p. 39).

Pérdida de la información en el caso de hojas sueltas que pueden salirse fácilmente de la obra.

3. Descripción del proceso

3.1. Refuerzo con cartivanas en bisagras internas: en caso de hojas de guarda color blanco se adhiere la cartivana por encima del soporte original, eligiendo el papel japonés que se ajuste al tono de la guarda. Cuando la guarda presenta algún tipo de diseño o decoración se evalúa la posibilidad de hacer el refuerzo de forma interna, de forma que la cartivana se note lo menos posible, evitando que se presenten resultados estéticos no deseados. En este último caso se debe levantar la hoja de guarda a lo largo de la rasgadura, en húmedo o en seco, dependiendo de la resistencia que presente la guarda al esfuerzo mecánico que se esté realizando; para este proceso se usa una espátula de acero inoxidable

que entre por debajo de las guardas alrededor de 4 o 5 mm para tener una superficie considerable que permita adherir la cartivana de 8 mm de ancho aproximadamente y de largo ser igual a las guardas.

Se usa adhesivo celulósico aplicado moderadamente, el exceso puede ocasionar rigidez del soporte intervenido, en cuyo caso se retira el exceso de adhesivo humedeciendo la zona previamente trabajada.

Si no es posible realizar el procedimiento por debajo de las guardas, se procede como si la guarda fuera blanca pero tiñendo el papel japonés de la cartivana con pinturas estables y compatibles con los materiales originales de la obra -se pueden usar acrílicos-, de manera que no se generen alteraciones de tipo estético.

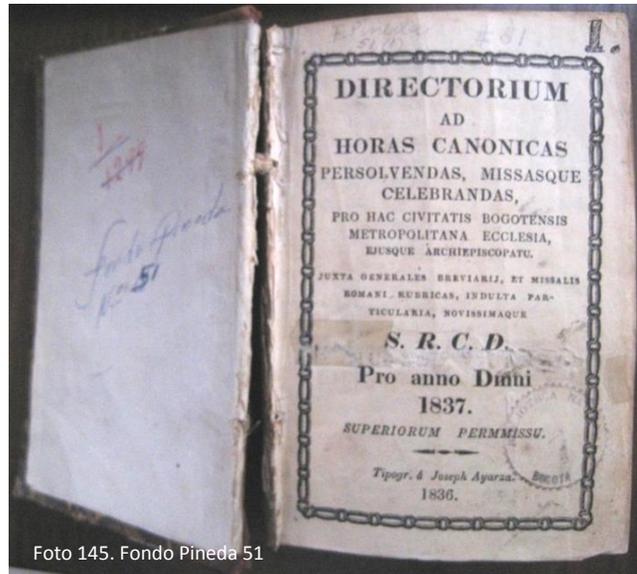


Foto 145. Fondo Pineda 51

Libro cuya bisagra interna presenta rasgadura total que expone los cordeles de unión entre las tapas y el cuerpo de texto.

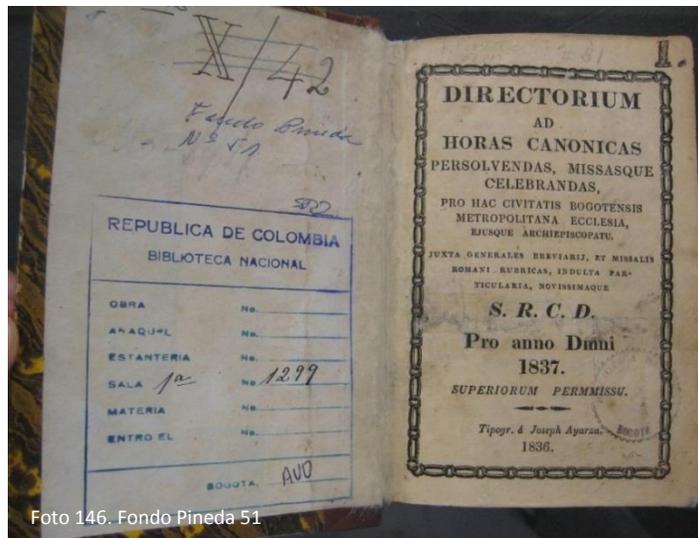


Foto 146. Fondo Pineda 51

Refuerzo realizado por encima de la guarda con cartivana de papel japonés color beige de 12 g acorde con el color del soporte original.

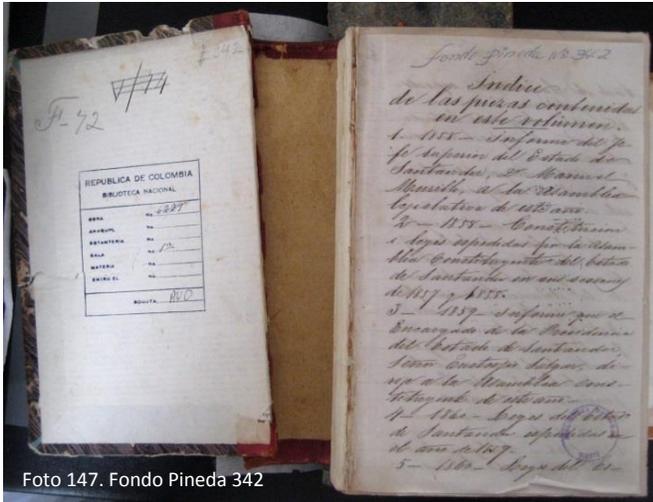


Foto 147. Fondo Pineda 342

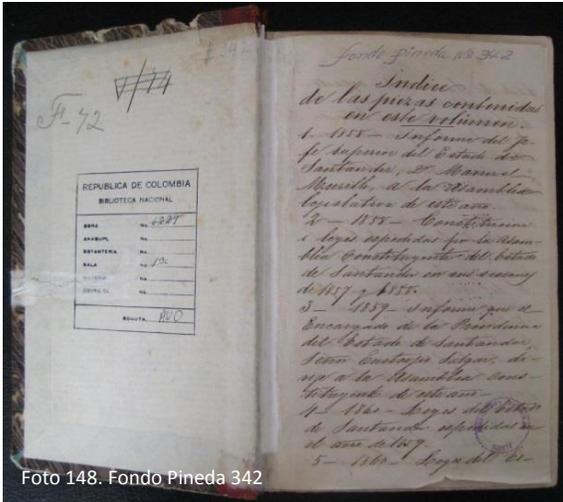


Foto 148. Fondo Pineda 342

Antes y después de la bisagra interna cuyo refuerzo se hizo en cartivana de papel japonés color blanco de 10gr, buscando armonía estética con el color de la guarda y la hoja índice del libro. En este caso el refuerzo se hizo doble, una cartivana desde la tapa anterior hacia el lomo de cuerpo de texto y una cartivana por encima de la zona deteriorada.



Foto 149. Fondo Cuervo 3633

Bisagras internas con rasgadura que llevó al desprendimiento total de la guarda anterior del libro.

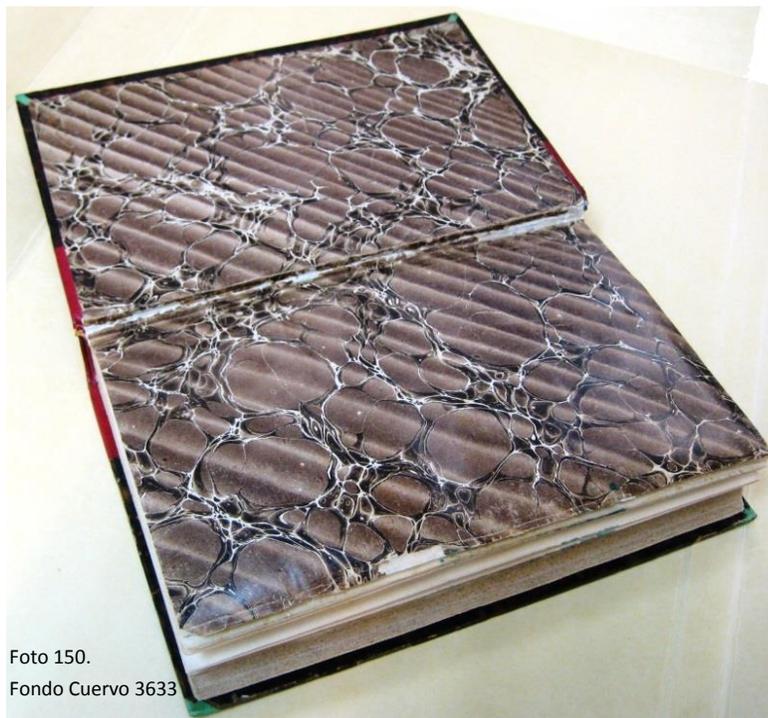


Foto 150.
Fondo Cuervo 3633

Bisagra interna con refuerzo en cartivana de papel japonés sin teñir, adherida por debajo de la guarda.



Foto 151. Fondo Cuervo 3633



Foto 152. Fondo Cuervo 3633

Detalle del refuerzo con cartivana adherida por debajo de la guarda.

3.2. Refuerzo con cartivanas en bisagras internas ocultas: aplican para el caso de obras con cubierta flexible, por ejemplo en pergamino, en las que la bisagra interna creada por la guarda se ha perdido, cuando los nervios y cabezadas ya no están ensamblados a la cubierta, y en aquellos casos en donde la zona de lomo del pergamino no está sujeta a la zona de lomo del documento creando un túnel.

En este tipo de encuadernaciones se opta por realizar un refuerzo a la estructura con cartivana oculta, de esta forma se restituye la funcionalidad de la bisagra, sobre todo cuando carece de guarda volante o de hojas de cortesía.



Foto 153

Detalle de libro con desprendimiento de la cubierta. En este caso se refuerza con una bisagra oculta de papel japonés que favorezca la apertura con el desplazamiento del libro creando el túnel.

Esta cartivana brinda la movilidad necesaria entre la encuadernación y el cuerpo de texto ya que es ésta la que recibe toda la tensión al abrir y cerrar el libro.

El proceso se realiza de la siguiente forma: se usa una tira de papel japonés de gramaje superior a 30 g y de color afín a la guarda y portada. La cartivana que va de cabeza a pie de la bisagra interna, se dobla por la mitad creando un puente a modo de dos pestañas laterales que actúan como fuelle. La pestaña izquierda se adhiere sobre la cara interna de la cubierta, por ejemplo al pergamino, justo en la zona que tiene contacto con el lomo del cuerpo de texto, y la otra parte se adhiere al lomo del cuerpo de texto.



Foto 154



Foto 155

Detalle de la postura de cartivana oculta.

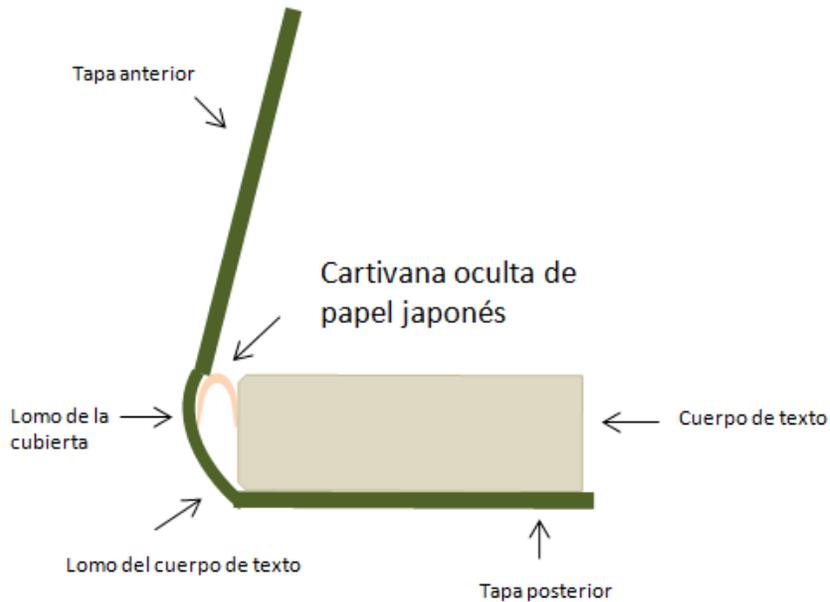


Foto 156

Vista del pie del libro con una cartivana oculta que favorece la apertura de un libro con túnel.

Esta cartivana oculta también es útil cuando los nervios y núcleos de las cabezadas están rotos, incompletos o parcialmente perdidos. En este caso, se puede reforzar la bisagra con varias cartivanas a modo de llaves. De igual forma es útil para reforzar el ensamble que se hace de los nervios a la cubierta, cuando se necesita un reforzamiento sin que se hayan presentado roturas o desprendimientos de los nervios.

3.3. Refuerzo con cartivanas en hojas sueltas: cuando se presentan hojas sueltas en un libro encuadernado, se pueden adherir al mismo usando cartivanas de papel japonés de un gramaje no muy alto (en cualquier caso, dependerá del gramaje del soporte a intervenir). Dependiendo del tamaño de la obra y de la hoja desprendida se cortará una cartivana más o menos ancha, evitando que al adherirla sobresalga en la página posterior a la hoja intervenida, lo ideal es que pase desapercibida.



Foto 157. Fondo Pineda 270



Foto 158. Fondo Pineda 270

Anverso y reverso de la hoja de contenido suelta.

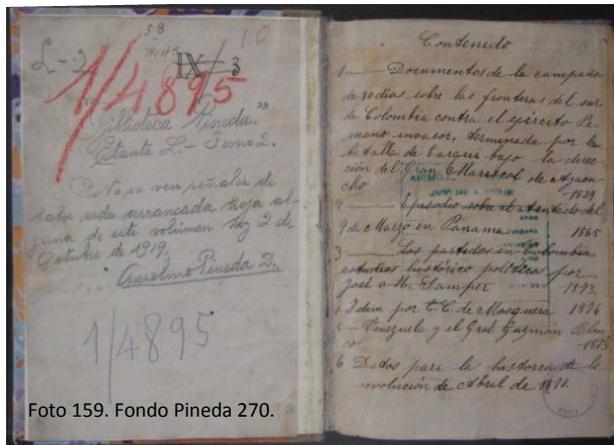


Foto 159. Fondo Pineda 270.

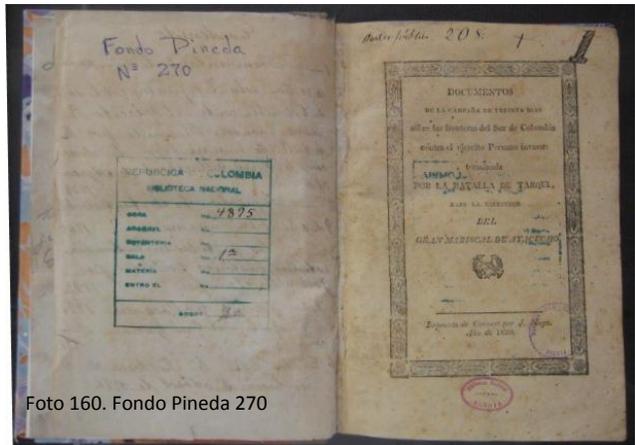


Foto 160. Fondo Pineda 270

Anverso y reverso de hoja de contenido suelta una vez intervenido el libro.
La cartivana se hizo con papel japonés blanco de 10 g.

3.4. Refuerzo con cartivanas en cabezadas deterioradas: los nervios y cabezadas encajados a la cubierta o a las tapas son parte indispensable en la robustez estructural de una encuadernación. Estos elementos pueden verse deteriorados afectando la integridad de la obra. Los indicadores de deterioro que frecuentemente se encuentran en estas partes del libro son: rigidez del material, rotura de las fibras de la costura o núcleos, desprendimiento y pérdida.

El refuerzo oportuno de una cabezada impide su pérdida y restablece su funcionalidad actuando como parte del encajado del cuerpo de texto a la tapa, teniendo en cuenta que éstas hacen parte de la secuencia de costura del cuerpo de texto.



Foto 161

Detalle del deterioro en una cabezada por quiebre del núcleo generado por la rigidez del lomo adherido con la cubierta.

Para reforzar estas estructuras se puede emplear papel japonés con o sin tinción, según sea el caso. Si la reintegración cromática es necesaria se hace la tinción del papel antes de armar el refuerzo.

Cuando la cabezada no presenta roturas o quiebres, se recomienda reforzar el área para minimizar una posible pérdida a futuro. Este proceso se realiza poniendo papel japonés sobre el área de los hilos que amarran la cabezada a la costura. Esto a modo de ánima o llave, cuidando de no cubrir la cabezada.

Cuando la cabezada se encuentra deteriorada o desecha: núcleos fracturados e hilos rotos, se refuerzan las partes fracturadas con papel japonés. El papel sirve para unir los hilos rotos y para unir el núcleo dividido, restituyendo la función de la cabezada. Asimismo sirve para restituir los faltantes de los hilos o de su núcleo gracias a su flexibilidad.



Foto 162



Foto 163

Desprendimiento de la cabezada de cuerpo de texto y del encajado a las cubiertas de pergamino.
Detalle de cabezada reforzada parcialmente con papel japonés al natural.

3.5. Refuerzo con cartivanas en cabezadas perdidas: para elaborar una cabezada se empieza por crear un núcleo elaborado con papel japonés o con hilos de fibra vegetal.

Con papel japonés, se elabora una mariposa con un gramaje que esté de acuerdo con el espacio que exista entre el corte del cuerpo de texto y la encuadernación, y se entorcha dejando las puntas abiertas. La mariposa se pone encima del corte del cuerpo de texto que corresponda y se recubre con sucesivas capas de papel japonés envolviéndola de abajo hacia arriba. Luego se cubre todo como se describe en restitución de faltantes en cubierta con papel japonés.

En el caso de las mariposas con núcleo de fibra vegetal se recubren primero con papel japonés dejando libres las puntas. Luego se adhiere la parte de papel japonés de la mariposa al lomo de cuerpo de texto y a las tapas por debajo de la cubierta. Las puntas de las fibras se desflecan y se encajan entre un corte que se realiza a la tapa de cartón, si la obra originalmente tiene espacios para ubicarlas en las tapas, se ubican allí.



Foto 164

Paso a paso de la restitución de una cabezada perdida haciéndola con papel japonés.

Detalle de restitución de cabezada en papel japonés teñido y con reintegración cromática.



Foto 165